

**Laura Morales y Marco Giugni (coords.)**

***Social Capital, Political Participation and Migration in Europe. Making Multicultural Democracy Work***

Basingstoke: Palgrave, 2011

El libro editado por Laura Morales y Marco Giugni aporta no solamente una diversidad contextual de las ciudades estudiadas (Barcelona, Madrid, Milán, Lyon, Londres, Zúrich, Ginebra, Budapest, Oslo y Estocolmo) sino también una perspectiva integral sobre los factores explicativos de la participación política de los migrantes (capital humano, capital político y capital social). Los autores plantean un concepto de participación política relativo y multidimensional. La relatividad del concepto se refiere al supuesto de que la evaluación de la participación política de los inmigrantes se hace en comparación con las pautas participativas de la población autóctona. Aunque existe una concepción absoluta de la participación, que evalúa el nivel de integración de una sociedad en su conjunto, la perspectiva relativa tiene la ventaja de poder comparar y contextualizar las prácticas participativas de cada grupo. En este sentido, el libro compara las prácticas participativas de diecinueve grupos de inmigrantes y de autóctonos en las diez ciudades previamente mencionadas.

La multidimensionalidad de la participación presupone un análisis que no está limitado a los comportamientos participativos, sino que toma en consideración las actitudes de los migrantes en relación a la política del país de acogida. En consecuencia, los autores proponen trece tipos de actividades relacionadas con el voto en elecciones locales, actos de protesta y de contactar actores e instituciones políticas y una serie de componentes actitudinales, como, por ejemplo, el interés en la política local y nacional del contexto de residencia, la confianza, la eficacia y el apego a los nacionales del país de residencia.

Una de las aportaciones relevantes del libro es la perspectiva integral sobre los factores que explican el proceso participativo de los migrantes. En este sentido, los autores comprueban el impacto de los tres tipos de capital —humano, político y social— y de otros factores como, por ejemplo, los vínculos transnacionales y la religión para las actitudes y el comportamiento político de los inmigrantes.

En relación al capital humano, la educación es una variable explicativa relevante para la participación política. Desde la perspectiva de género, las mujeres están menos interesadas en la política que los hombres. No obstante, tienen más sentido de pertenencia al barrio

donde residen y un sentimiento de pertenencia a la ciudad similar al de los hombres. No hay diferencias relevantes respecto a la participación en las elecciones y en la participación en actos de protesta. En relación a la religión, Nina Eggert y Marco Giugni encuentran que las competencias cívicas se adquieren a través de la participación en asociaciones, mientras que el efecto de las organizaciones religiosas es marginal. Solamente en el caso de los inmigrantes musulmanes en Barcelona y Londres, las organizaciones religiosas tienen un impacto positivo sobre la probabilidad de participar en actos de protesta.

El capital político se refiere a la estructura de oportunidades de cada ciudad estudiada. Manlio Cinalli y Marco Giugni argumentan que un régimen abierto de derechos individuales y culturales para los inmigrantes tiene un efecto positivo sobre la participación electoral. No obstante, una estructura de oportunidades específica abierta restringe el nivel de participación de los migrantes. En el caso concreto de los actos de protesta, un régimen abierto para los derechos culturales y una estructura específica abierta disminuyen la probabilidad de que los inmigrantes participen en actos de protesta.

Una de las conclusiones más relevantes del capítulo destaca la importancia de la estructura discursiva. El discurso local sobre inmigración e integración es un factor poco estudiado en relación a los niveles de participación política. No obstante, los autores demuestran que su papel es igual de importante que la estructura de oportunidades a nivel institucional. Amparo González Ferrer también demuestra la relevancia de la estructura de oportunidades en la participación política de los inmigrantes naturalizados. La autora argumenta que a pesar de que los inmigrantes naturalizados participan menos que los autóctonos, los regímenes de ciudadanía y de residencia más abiertos fomentan una mayor participación política de los naturalizados. En la misma línea, Gunnar Myrberg y Jon Rogstad parten de la comparación entre Oslo y Stockholm y rechazan la hipótesis según la cual un régimen multicultural está en el detrimento de la integración política de los inmigrantes.

Laura Morales y Katia Pilati investigan el rol del capital social en la participación política de los inmigrantes y para su nivel de interés en la vida política del país de acogida. Las autoras distinguen entre el capital social vínculo (participación en asociaciones del mismo grupo y homogeneidad étnica de las redes personales) y el capital social puente (participación en asociaciones que agrupan varias nacionalidades y heterogeneidad étnica de las redes personales).

Las redes personales étnicamente homogéneas tienen un impacto negativo sobre el interés y el involucramiento en la política del país de acogida, aunque pueden fomentar el interés por la política del país de origen. La participación en asociaciones de inmigrantes del mismo grupo tiene un efecto positivo sobre el interés en la política del país de origen y de acogida, pero no es un factor significativo para las actividades de protesta y de contactar con actores políticos. Así mismo, el capital social de las asociaciones de migrantes no tiene un impacto significativo en la participación política a nivel individual.

Las autoras resaltan también el papel de la estructura de oportunidades, ya que tienen un efecto mediador entre el capital social de las asociaciones y las prácticas y actitudes participativas de los migrantes. A una conclusión complementaria llegan Per Strombald, Gunnar Myrberg y Bo Bengtsson después de analizar el efecto de la participación en asociaciones de inmigrantes sobre la participación política en varias ciudades incluidas en el estudio. Los

autores argumentan que a pesar de las diferencias contextuales, las asociaciones de inmigrantes no juegan un papel central en su movilización y participación. Es la participación en asociaciones en general el factor que tiene un efecto positivo y relevante, tanto sobre el interés en la política como en actividades de protesta y de contactar con actores políticos.

El análisis de Laura Morales y Miruna Morariu se centra en el impacto de los vínculos y prácticas transnacionales sobre varios aspectos de la participación política de los inmigrantes. Las autoras argumentan que el concepto de transnacionalismo no es unitario y que sus aspectos tienen una influencia diferenciada sobre el proceso participativo de los migrantes. Por ejemplo, la participación en las elecciones del país de origen tiene un impacto positivo sobre la probabilidad de votar en las elecciones del país de acogida, pero un efecto negativo sobre el interés en su política. Por lo contrario, el interés en los asuntos del país de origen fomenta el interés por la política del país de residencia. Y en la misma línea, la participación en actos políticos relacionados con el país de origen tiene un impacto positivo sobre la participación en actos políticos relacionados con el contexto de residencia. Curiosamente, un incremento en las visitas en el país de origen hace decrecer la probabilidad de votar en las elecciones del contexto de residencia. Las autoras resaltan también el hecho de que el efecto de las prácticas transnacionales sobre la integración en el contexto de residencia está mediado por las características de la estructura de oportunidades. El transnacionalismo es un recurso tanto para las acciones como para las actitudes en los contextos donde los regímenes de ciudadanía son más cerrados.

En relación al componente actitudinal de la participación, Eva Anduiza y Josep San Martín demuestran que las asociaciones de inmigrantes no fomentan necesariamente el nivel de confianza y de eficacia de los inmigrantes. No obstante, tener la ciudadanía del país de acogida hace decrecer el nivel de confianza. El capítulo de Ranji Devadason se enfoca en otro componente actitudinal, el sentimiento de pertenencia de los inmigrantes. La autora encuentra que las asociaciones de inmigrantes no tienen un impacto significativo, pero que es el nivel de confianza social el más adecuado factor explicativo para el sentimiento de pertenencia de los inmigrantes a sus lugares de residencia.

En conclusión, el libro *Social Capital, Political Participation and Migration in Europe* es una contribución importante a la literatura sobre la participación política de los inmigrantes por su enfoque integral sobre los factores que inciden en el proceso. Al mismo tiempo, es un proyecto valiente ya que pretende estudiar un fenómeno social polifacético en distintas realidades europeas. Aunque el análisis es extenso y puede parecer complicado, a veces, los autores consiguen sistematizar la confluencia de varios elementos que perfilan el proceso de participación política de los inmigrantes. El libro abre de nuevo el debate sobre la relevancia del capital social vínculo y del capital social puente en los procesos de integración y cuestiona hipótesis avanzadas por autores como Fennema, Tillie y Jacobs. Al mismo tiempo, pone de manifiesto la importancia del conjunto de oportunidades institucionales y discursivas en el proceso de integración política de los inmigrantes.

IRINA CIORNEI

*Universidad Autónoma de Barcelona*

Irina.ciorneii@gmail.com